

# *“Arraigados en Dios”*

*Para leer la Biblia con provecho*

Devocional  
Lecturas bíblicas diarias

Traducciones del alemán  
“Zeit mit Gott”

*Tema: Jesús es el fiel Hijo de Dios -  
Estudiamos el evangelio de Marcos (cap. 14:24-72)  
(12 días)*

Prohibida la reproducción total o parcial sin la autorización del editor.  
© Diakonissenmutterhaus Aidlingen



## Día 1

### Marcos 14:24-31

Recién se sentía el cántico en el círculo de los discípulos. Jesús había creado la nueva alianza y prometido la festiva re-unión con Él en el mundo eterno de Dios. Ésto hizo palpar felizmente los corazones de los discípulos. Ellos se sentían muy seguros de su fidelidad a Jesús.

Sin embargo, el Señor lo ve diferente. Él les pone el espejo de la palabra de Dios por delante: “todos os escandalizaréis de mí esta noche” (Mt. 26:31a; comp. Mr. 14:27a). Literalmente, Jesús dice: “Ustedes caerán, se apartarán de mí”. El Señor se basa en el texto de Zacarías 13:7. Si el pastor está “muerto a golpes” (literal), naturalmente las ovejas se dispersarán. Las ovejas no pueden vivir sin el pastor. Esto lo saben los discípulos. En la cabeza sí lo saben, pero el corazón no lo admite. Heróicamente ellos se creen una excepción: ¡nosotros no! Pero el Señor tenía razón. “Cada cual se apartó por su camino” (Is. 53:6b).

Así que vemos: Pedro no es un caso particular de especial infidelidad, sino una muestra, un ejemplo, que representa a todos los discípulos (comp. Mr. 14:50). Por eso también tiene vigencia para todos los discípulos la oración del Señor, que nos transmite el evangelista Lucas: “Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte” (Lc. 22:31,32a).

Si nosotros por el espejo de la Palabra de Dios nos reconocemos no aptos para el discipulado, si fuéramos infieles en lo pequeño o lo grande, si nuestro corazón nos condenara y estuviéramos decepcionados, postrados en el suelo – entonces podemos tomarlo personalmente y afirmarlo en voz alta: Jesús ora por mí, para que mi confianza no se extinga. “Dios es fiel, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar” (1.Co. 10:13; lea Sal. 118:5-9,13-17; 2.Ti. 2:11-13).



---

---

---

## Día 2

### Marcos 14:32-36; Hebreos 5:7,8

Como en el monte de la transfiguración (Mt. 17:1-5) Jesús en el jardín de Getsemaní toma a los tres discípulos, a Pedro, a Jacobo y a Juan consigo. Nuevamente ellos serán testigos de una transformación especial en Jesús. Allí, en la montaña, Él se erigió como el resplandor celestial, aquí en Getsemaní, es Él que no tiene brillo. Allí vino una voz de arriba: “éste es mi Hijo amado”, aquí suena desde la profundidad: “Abba, Padre”. Las dos veces se trata de la íntima relación entre el Padre y el Hijo. En la montaña el Padre aprueba su amor al Hijo, en Getsemaní se demuestra el amor del Hijo al Padre. Ninguna cosa debe separar el uno del otro. Por esto lucha el Señor. Ya su postura de oración testifica su completa entrega a la voluntad del Padre (Mr. 14:35).

Sin embargo, como Hijo puede pedir con toda libertad: “aparta de mí esta copa; mas no lo que yo quiero, ¡sino lo que tú quieras!” Jesús podía diferenciar su voluntad de la de su Padre, no obstante sin separarse de Él. “Al fin y al cabo, su base de anclaje era la voluntad de Dios. Su propia voluntad se enfrentó a la voluntad de Dios, pero con el fin de que la voluntad de Dios fuese vencedora” (A. Pohl).

Aunque la lucha en oración del Señor en Getsemaní es algo singular, nosotros podemos aprender de ella:

- Podemos expresar abiertamente *todo* ante Dios (1.S. 1:15; Sal. 62:8).
- Nada nos puede proteger más que la confiada conversación con el Padre (Mt. 6:13; Sal. 42:5).
- También podemos clamar a Dios (Sal. 18:6; 142:1-5).
- Contamos con las posibilidades de Dios (Mr.9:23,24).
- También aceptamos un “No” de Dios (2.Co. 12:8,9).

La voluntaria obediencia del Hijo de Dios nos alienta y anima a afirmar nuestra voluntad profundamente en la base de anclaje de Su voluntad (lea Mt.6:9,10).



---

---

---

## Día 3

### Marcos 14:33,34,37-42

Jesús se transforma de manera inhabitual ante los ojos de los tres discípulos: Su alma temblaba con mucho espanto, muy triste y horrorizado y temeroso – sin embargo, Jesús no estaba harto de la vida. Él ve lo que se le acerca, por eso se espanta. “Ahora está turbada mi alma; ¿y qué diré? ¿Padre, sálvame de esta hora? Mas para esto he llegado a esta hora” (Jn. 12:27). Muy agotado el Señor pide a sus discípulos: “¡quedaos aquí y velad!” Jesús ya había ordenado enfáticamente a sus discípulos que oraran y velaran (Mr. 13:33-37). ¡Qué difícil es para los discípulos ser fieles en esto!

Después de su primera fase de oración, al Señor se le presenta un cuadro muy triste. Simón, que recientemente se había declarado para el martirio, no puede mantener los ojos abiertos. Aquí es donde comienza la “bajada” que Jesús anunció en Marcos 14:27. En este contexto observamos un aumento: exceso de confianza (v.31), sueño (v.37,40), fuga (v.50) y conjuración (v.71).

“¡Velad y orad, para que no entréis en tentación!” Orar significaría reconocer su impotencia, su necesidad y buscar protección en Dios, refugiarse en Él. La actitud de velar, esto sería lo que protege.

Un expositor escribe: “La oración es la fortaleza de los débiles. Estos tres discípulos demuestran por su sueño su desprendimiento de la comunión con Dios. Lo que harán en el versículo 50 exteriormente, lo hacen ya aquí con el sueño: durmiendo ponen tierra por medio ... El orador, en cambio, puede permanecer bajo el gobierno de Dios”. Dios mismo nos ofrece su ayuda: Romanos 8:26,27,34; Hebreos 2:18; 4:15; 1.Juan 2:1.

*“Si por mi desánimo veo peligro, si tengo miedo de sucumbir,  
Cristo me da la mano, Cristo ayuda a que venza la impotencia.  
Que el héroe de Dios me defiende, esa es mi confianza”.*

*(Carl Bernhard Garve (1763-1841), canción “Fuerte es la mano de mi Jesús”).*



---

---

---

---

## Día 4

### Marcos 14:41-43

Tres veces Jesús repite su oración. Tres veces encuentra a los discípulos durmiendo. Muchas veces la palabra de Dios nos incita a orar insistentemente. (Lea Lc. 18:1; 21:36; Ro. 12:12; Ef. 6:18.)

El versículo 41a, no se debe interpretar, según algunas traducciones, como mandato: “¡seguid durmiendo y descansad!”, sino como pregunta correctora: “¿seguid durmiendo y descansad?” En seguida Jesús agrega: “¡Basta!, la hora ha venido; he aquí, el Hijo del Hombre es entregado en manos de los pecadores”. ¡El inocente en las manos de pecadores! ¡El que es fiel en las manos de infieles!

Entonces se encuentran frente a frente, Jesús y Judas. Solo se los nombra a ellos dos, pues tienen una función clave: Jesús como “Hijo de Dios”, Judas como “hijo de perdición” (Jn. 17:12b). Aquí gobierna Dios, allí el diablo (Mr. 15:39; Jn. 6:70).

El evangelista Marcos escribe conscientemente que Judas “era uno de los doce” y quiere decir: lo malo, la rebelión, la enemistad contra Dios, está dentro de todos los discípulos, mas aún, en todos los hombres. No podemos ignorar lo que dice en Salmo 14:3; Romanos 3:12-18 y 1.Juan 3:8. Quien se ve totalmente perdido en las tormentas del pecado y de la muerte, ¿no se agarrará al anillo de salvación de la gracia de Dios que lo saca de las aguas tormentosas? (Lea Sal. 18:16,19.)

“Porque nosotros también éramos en otro tiempo insensatos, rebeldes, extraviados, esclavos de concupiscencias y deleites diversos, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles, y aborreciéndonos unos a otros. Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo” (Tit. 3:3-5).



## Día 5

Marcos 14:43-52; Mateo 26:49,50

Jesús aún no había terminado de hablar, cuando Judas se le acerca, acompañado por las fuerzas del orden de la corte suprema judía. Ellos están armados con espadas y palos.

Pero Judas emplea un arma muy diferente: él disimula el discípulo inocente. Él engaña demostrando humildad y amor. Judas está atrapado en la coraza de hierro de la mentira. ¡Ojalá hubiera rendido las armas después de esta vileza, y recapacitado por una limpia amistad con Jesús! Sin embargo, Judas despeja el camino para los soldados - y el Señor está bajo su control.

Aquel que tiene algún sentido de justicia, tiene que rebelarse. Ningún otro que Simón Pedro toma su espada y golpea (Jn. 18:10). Recién más tarde comprendió que violencia no se puede vencer con violencia, sino por amor sufrido (comp. Hch. 4:1-4; 12:1-5; 1.P. 3:8-17). Jesús mismo responde a la violencia de sus adversarios con “la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios” (Ef. 6:17).

Con todo el Señor Jesús sintió mucho las humillaciones (Mr. 14:48). Tanto más incomprensibles deben haber sido sus palabras para los discípulos: “pero lo que se anunció en la Escritura (la santa voluntad de Dios), tiene que cumplirse” (v.49b trad. libre).

En lugar de desarmar y erradicar el mal con la fuerza divina, Jesús asume el papel del criminal como la voluntad de Dios. Un mundo se derrumba para los discípulos. Ellos querían ser fuertes y valientes y dar todo por amor a Jesús – pero ahora no dan más. Ellos llegaron al punto cero. Esto tenía que pasar.

Pues la salvación del mundo es únicamente la obra de Dios, los discípulos no tienen una parte en esto. “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se glorie” (Ef. 2:8,9).



## Día 6

### Marcos 14:50-56

También el joven al borde de la acción busca la distancia. ¡Huida, escape, en todos los sentidos! Sólo Jesús no huye. Su sí a la voluntad de Dios hizo que el Señor fuera seguro de su camino. Es por eso que se mantiene con gran calma y soberanía en un proceso judicial muy memorable, en el que se le condenó a muerte desde el principio. ¡Por consiguiente, eran los métodos!

Observándolo desde afuera, los procesos eran correctos según las leyes de aquel tiempo. Pero en el trasfondo, sin embargo, comúnmente engañaban y tergiversaban los hechos. Se había buscado muchos falsos testigos (v.56) Es inconcebible con cuál osadía sin escrúpulos, infringían los principales religiosos la dignidad humana establecida por la ley de Dios: “no hablarás contra tu prójimo falso testimonio” (Éx. 20:16; 23:1; comp. Sal. 35:11,12; Pr. 6:16-19).

Seguramente todos nosotros ya nos hemos dado cuenta, que la Palabra de Dios revela también nuestros falsos pensamientos y palabras acerca de otros como pecado. Aquí se demuestra claramente, que no solo los judíos eran aquellos, que calumniaron a Jesús con malicia y lo entregaron a muerte, sino también nosotros. (Comp. Stg. 3:8-18.)

Por lo que se refiere a las maquinaciones de la corte suprema, encontramos también algo que alienta. Debemos observar, que una minoría en el concilio no participaba en la corriente malvada y se negó a colaborar en el proceso contra Jesús: José de Arimatea y Nicodemo (Mr. 15:42,43; Lc. 23:50-53; Jn. 7:50-52; 19:38-42). ¡Qué valor tenían estos hombres! En una situación muy explosiva, en la que los discípulos habían huido, ellos no se inclinaron a la opinión de la mayoría.

“Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, ni estuvo en camino de pecadores, ni en silla de escarnecedores se ha sentado; sino que en la ley de Jehová está su delicia, y en su ley medita de día y de noche” (Sal. 1:1,2).



---

---

---

## Día 7

### Marcos 14:57-61a; 15:4,5

Ya hacía tiempo que los miembros del concilio supremo estaban decididos firmemente de ejecutar a Jesús. Así que se necesitaban argumentos convincentes. ¿Cuáles eran los puntos de acusación?

#### *1. Profanación del templo*

Ésta contaba generalmente entre los delitos atroces. Junto a la escandalosa purificación del templo por Jesús estaba su declaración: “destruid este templo, y en tres días lo levantaré” (Jn. 2:19b), que ellos repetían incorrectamente. Como podemos deducir de Marcos 14:57-59, cursaban muchos rumores acerca de este dicho del Señor por el templo, que ahora se los descubrían. Pero Jesús se niega a responder. “Él callaba, y nada respondía”. Sin embargo, este silencio dice mucho: Él era “el cordero que fue llevado al matadero ... delante de sus trasquiladores enmudeció, y no abrió su boca” (Is. 53:7b).

¿Cómo podía Jesús quedarse callado bajo estas circunstancias? En 1.Pedro 2:23 encontramos la respuesta. Él encomendaba toda injusticia, pero también todo juicio en las manos de Dios. En esto encontramos una ayuda muy fuerte para nuestras almas. Nosotros incluso somos llamados por Dios para seguir el ejemplo de nuestro Señor (1.P.2:21)

“Porque así dijo Jehová el Señor, el Santo de Israel: En descanso y en reposo seréis salvos; en quietud y en confianza será vuestra fortaleza” (Is. 30:15; lea Sal. 37:7,8; 62:1,5-7).

Cuántas veces nos hemos portado mal, nos hemos defendido fervientemente, hemos tratado de aclarar los enredos de la verdad y la mentira, y nos hemos enredado aún más en la red de malentendidos, insinuaciones y acusaciones, y los “frentes” se han endurecido.

Puede ser que realmente tenemos la razón. Puede ser que debemos desenmasacarar las malas actitudes y así encontramos en conflictos. Por eso debemos procurar de tratarnos con verdadero amor: pedir el perdón y conceder el perdón, ofrecer la reconciliación y negarnos al rencor. (Lea Mt. 5:9-11,23,24,44,45; Lc. 6:33-38; Ro. 13:10.)



## Día 8

### Marcos 14:58-65

#### 2. La pregunta por ser el Mesías

En lo que Jesús había anunciado respecto al templo, estaba también su derecho mesiánico. Si pensamos también en la profecía de Natán en 2.Samuel 7:13, entonces aquel que edifica al Señor “una casa”, es el hijo prometido de David: “Él edificará casa a mi nombre, y yo afirmaré para siempre el trono de su reino”. ¡Una enorme pretensión del Señor, ser Rey mesiánico! (Comp. Sal. 93:1,2; 146:10; Ap. 11:15.)

#### 3. La pregunta por ser Hijo de Dios

La profecía de Natán sobre la “casa de David” señala al Rey mesiánico también como el Hijo de Dios: “Yo le seré a él padre, y él me será a mi hijo” (2.S. 7:14a). El acusador preguntaba a Jesús directamente: “¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito (descripción judía para Dios)?” “Jesús le dijo: ¡Yo soy!”

#### 4. El Hijo del Hombre

Si primero decía, Jesús *es* el Hijo de Dios, ahora el Señor va más allá hasta el fin de la historia del mundo: “y veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo”. (Comp. Dn. 7:13,14.) Más claro, ¡imposible! Jesús – ahora el sufriente – resucitará, ascenderá al cielo y volverá de allí en poder y gloria. Nadie puede esquivar a la pregunta: ¿Quién es este Jesús? Y, ¿quién es Él para mí? ¿Cómo se manifiesta en mi vida y mis acciones, que Él es Hijo de Dios, Cordero de Dios, Rey y el Venidero?

Algunos impulsos:

- Como *Hijo de Dios* Jesús nos abrió el camino hacia la casa paterna y nos preparó allí una habitación (Jn. 1:12; 14:1-3,6).
- Como *Cordero de Dios* llevó Él mi culpa de pecado (Is. 53:3-5; Jn. 1:29b).
- Como *Rey* gobierna en mi corazón y en mi vida (Is. 33:22; Mt. 7:21).
- Como el *Venidero* tendrá la última palabra y aclarará todo (Mt. 25:31-34,41; Ap. 20:11-14).



---

---

---

## Día 9

### Marcos 14:29-31,54

Dirijamos ahora nuestra atención a las estaciones experimentales de Simón Pedro en el capítulo 14.

- *versículos 3-6*: en la unción en Betania era necesario aprender, que el amor a Jesús en su esencia no es calculable ni medible, sino significa voluntaria y total entrega al Señor. Simón Pedro también había dejado atrás mucho, para seguir a Jesús e invertir su vida en el servicio para Jesús (Lc. 5:8-11; 18:28). Por amor quería seguir al Señor – hasta la muerte. ¿En qué se nota la diferencia al texto de Jn. 21:15-19.

- *versículos 13-16*: la tarea del Señor que Pedro (comp. Lc.22:8), preparara junto con Juan la fiesta de la pascua, la realizó en la confianza a la palabra indicadora del Señor. Simón Pedro amaba a Jesús de todo corazón (comp. Jn. 13:8,9). A Él también quería servir de todo corazón. En esto ya había sido aprobado en una situación exigente de decisión (Jn. 6:66-69). Aunque esta confesión de Pedro hacia Jesús como el Cristo, era un don de Dios, Pedro quería aferrarse a esto a toda costa.

- *versículos 17-25*: con la última cena pascual, el círculo de los discípulos experimentó conmoción y tristeza por la anunciada traición de Judas. Puede ser que aquí se fortaleció aún más la decisión de Pedro, de nunca jamás abandonar a Jesús. Sin embargo, era necesario aprender, que la fidelidad humana no es la base firme para el discipulado tras Jesús, sino sólo Cristo, el que nos otorga todo lo necesario en el nuevo pacto.

- *versículos 26-31*: la explicación del Señor, que la profecía de Zacarías se cumpliría ahora, ninguno de los discípulos la tomó en serio – mucho menos Pedro. ¿Será posible que todos ellos abandonaran a Jesús? Esta imposible posibilidad, Simón la rechaza enérgicamente, pensando en su firmeza.



---

---

---

---

## Día 10

### Marcos 14: 54,66; Isaías 57:15

- *versículos 32-38*: el estremecimiento del Señor y su lucha de oración hasta la sangre debían parecer completamente extraños a los discípulos. Jesús estaba mortalmente triste, y ellos estaban muertos de cansancio. Así que los discípulos durmieron. Velar y orar con Jesús *no* significaba para los discípulos de entender la lucha del Señor y de apoyarlo. Ésta lucha la tuvo que batallar sólo. Pero velar y orar significaría reconocer su propia impotencia y ampararse en la comunión con Dios. Esto sería el velar que protege. “¡Velad y orad, para que no entréis en tentación!” Entonces el orar es el poder de los débiles. Aquí, los tres discípulos, y especialmente Simón Pedro, han fallado.

- *versículos 43-47*: desilusiones, falta de comprensión por los caminos de Dios, desconfianza hacia Él, cansancio, tristeza, agotamiento limitan, aprietan, paralizan ... hasta que un tiro al aire saca de quicio a uno: uno de los amigos entrega a Jesús a las manos de los enemigos, y Pedro saca la espada – ¡en vano!

El compromiso bien intencionado con Jesús se evapora con la huida de Simón y de todos los discípulos. Valiente como Simón es, retrocede, sigue la acción escena por escena. Pero el regreso aún no es un arrepentimiento, el seguimiento no es un discipulado. Por eso se dice de Simón: “Pedro le siguió de lejos”. El colapso está preprogramado, por así decirlo.

¡Cuántas cosas nos pueden llevar a la distancia de Jesús! Por lo general empieza con pequeñeces. Quizás sería necesario, en quietud ante Dios hacer un auto examen y aceptar corrección. “Humillaos delante del Señor, y él os exaltará” (lea Stg. 4:8-10; 1.P. 5:6). Tenemos la promesa del Señor: “Cercano está Jehová a los quebrantados de corazón; y salva a los contritos de espíritu” (Sal. 34:18; comp. Sal. 147:3; Is. 66:2b).



---

---

---

---

---

## Día 11

MARCOS 14:54,66-68; JUAN 18:17,18

Simón Pedro estaba sentado abajo en el patio – el patio interno del palacio del sumo sacerdote – y se calentaba al fuego junto con los siervos. La luz de las llamas hace reconocible su rostro. ¿Por qué Simón se expone a esta situación peligrosa? ¿Acaso tiene la esperanza de poder hacer algo por su Señor?

Simón hace algo, sin embargo, no *por*, sino *contra* su Señor – tal cuál como Jesús lo había anunciado. Arriba en la sala está parado “el testigo fiel y verdadero” (Ap. 3:14), abajo, junto al fuego, está sentado el testigo infiel y falso. Su violación de la fe jurada se desarrolla en tres etapas:

- *la criada confronta a Pedro.*

Ella lo mira atentamente y lo reconoce como discípulo de Jesús. Pedro reacciona a su aseveración: ¡tonterías! ¡Qué estás diciendo! No sé lo que dices; no tengo idea ... El evangelista Marcos resume las manifestaciones de Pedro (v.68,70) con una palabra, que en las diferentes Biblias se traduce con “negar”. El significado básico del concepto griego es: “dar una negativa a alguien, desmentir, abjurar, anular una relación de fidelidad”.

Ahora se ponen de manifiesto la profunda seriedad y la dignidad que acompañan al discipulado de Jesús y a la relación de amor íntima con Él. Ya en la Antigua Alianza, la relación entre Dios y su pueblo era considerada como una unión matrimonial que podía romperse por la infidelidad (comp. Os. 2:19,20; 6:7-10).

Sin embargo, el Señor quiere y puede sanar: ”¡Cómo me alegro en el Señor! Me lleno de gozo en mi Dios, porque me ha brindado su salvación, ¡me ha cubierto de victoria! Soy como un novio que se pone su corona o una novia que se adorna con sus joyas” (Is. 61:10 Dios habla hoy; comp. Sal. 108:4; Jer. 31:3; Lm. 3:22,23).



## Día 12

### Marcos 14:68-72; Isaías 59:12,13

Con unos pocos pasos Simón se alejó de la luz del fuego. Se habrá dado cuenta del canto del gallo o no, la sierva no afloja:

- *La sierva habla con los demás.*

No le gusta que la tomen por tonta. Así que ella sigue con firmeza, dirigiéndose a los hombres que están cerca de ella y de Simón: “este es de ellos”. Sin embargo, nuevamente Simón niega ser un discípulo de Jesús. Pedro se hizo reincidente.

- *Los que estaban allí confrontan a Pedro.*

¿Cuántas voces se habrán hecho audibles? ¿Dos, tres, cuatro ...? Quizás con cada una Pedro sintió una alarma en su corazón: “¡no lo hagas!” “¡Sigue con la verdad!” “¡Sé fiel a Él!” Pedro tenía tiempo alrededor de una hora (Lc. 22:59), para revisar su decisión. Pero no le es posible soltarse de la red en la que se había enredado, así que finalmente pierde su confianza en Jesús.

“Entonces comenzó a maldecir y a jurar: No conozco a este hombre de quien habláis”. ¡Qué frase arriesgada! Pues en un juramento se llama a Dios por testigo (2.S.3:9). Además Simón habla de Jesús como de “este hombre”. ¡Una expresión despectiva, parecida a que dijéramos: “este tipo ahí”! Cuando en este momento canta el gallo por segunda vez, Pedro se acordó de las palabras de su Señor, y comienza a llorar.

“Era un llorar amargamente (comp. Mt. 26:75; Lc. 22:62). Pero en este llanto amargo se realizó el auto reconocimiento de Pedro: ‘así soy yo’. Y al mismo tiempo se produce la rotura de su auto justicia y su auto seguridad. Pero cuando nuestra auto justicia se rompe, Dios puede intervenir nuevamente y curarnos” (G. Maier; lea Is. 38:17; 44:22; Mi. 7:18,19).



---

---

---

---

---